

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2025**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
FILIPENSES Y COLOSENSES**

Mensaje uno
Vivir a Cristo y magnificar a Cristo

Lectura bíblica: Fil. 1:19-21

- I. El libro de Filipenses devela el vivir de un Dios-hombre que va en pos de Cristo, vive a Cristo y magnifica a Cristo—3:10; 1:19-21a; 4:12-13:**
- A. Según 1:20 y 21, esta abundante suministración tiene por finalidad que los creyentes vivan a Cristo.
 - B. Vivir y magnificar a Cristo es nuestra salvación diaria.
 - C. Necesitamos ser salvos diariamente al experimentar a Cristo a fin de vivirlo y magnificarlo por la suministración todo-inclusiva y abundante del Espíritu de Jesucristo.
- II. El tema y el concepto controlador del libro de Filipenses es la experiencia que tenemos de Cristo—3:7-10; 4:13:**
- A. La experiencia que tenemos de Cristo es la llave maestra que nos abre el libro de Filipenses.
 - B. La experiencia que tenemos de Cristo es un asunto del Cuerpo—1:19; 2:1-2; 4:2-3, 10, 14-20:
 - 1. Todo lo que hay en el Cuerpo y es del Cuerpo conlleva comunión mutua; la experiencia que tenemos de Cristo requiere tal mutualidad—2:1-2; 1 Co. 12:25.
 - 2. La experiencia que tenemos de Cristo debe ser en el Cuerpo y para el Cuerpo; únicamente al experimentar a Cristo en el Cuerpo podremos experimentarlo plenamente—Ef. 4:16; Ro. 12:5.
- III. Filipenses es un libro que no sólo habla acerca de la experiencia que tenemos de Cristo, sino también de vivir a Cristo—1:19-21a:**
- A. El pensamiento básico de la Biblia es que el Dios Triuno desea forjarse en nosotros a fin de que lo tomemos como nuestra vida y lo vivamos—Ef. 3:16-17a.
 - B. La vida cristiana es una vida de vivir a Cristo para la constitución y edificación del Cuerpo de Cristo—4:1-3, 12, 16; Col. 1:24; 2:19:
 - 1. La vida cristiana consiste en vivir a Cristo con Sus atributos divinos expresados en Sus virtudes humanas como parte de Su Cuerpo orgánico—Ro. 12:5; 1 Co. 12:14.
 - 2. Por causa del Cuerpo, deberíamos llevar una vida que es Cristo mismo, al vivir como partes de Su Cuerpo con miras a la consumación universal de la economía eterna de Dios—Ef. 3:8-11.
 - C. La vida cristiana no es una vida de ética, religión, cultura o incluso moralidad; la vida cristiana es Cristo—Col. 3:4:
 - 1. Como creyentes en Cristo, deberíamos llevar una vida que en realidad es Cristo mismo—Jn. 6:57.
 - 2. El estándar de la vida cristiana es Cristo, y la experiencia normal que tenemos de Cristo es vivir a Cristo—Ef. 4:20; Col. 2:2-3, 8; Fil. 1:21a.

- D. La vida de Pablo era vivir a Cristo—v. 21a; Gá. 2:20:
 - 1. Cristo vivía en el interior de Pablo como su vida, y Pablo vivía a Cristo manifestándolo exteriormente como Su vivir; ellos vivían juntos como una sola persona con una sola vida y un solo vivir.
 - 2. Cuando vivimos a Cristo, Cristo y nosotros vivimos juntos: dos vidas tienen un solo vivir, dos naturalezas están mezcladas en una sola naturaleza y dos espíritus llegan a ser un solo espíritu—Jn. 6:57; 1 Co. 6:17.
- E. Vivir a Cristo requiere que permanezcamos en las partes internas de Cristo—Fil. 1:8:
 - 1. Pablo experimentó las partes internas de Cristo; él era uno con Cristo en Sus partes internas al añorar a los santos.
 - 2. Pablo no llevó una vida en su ser interior natural; él llevó una vida en las partes internas de Cristo.
 - 3. Si hemos de ser aquellos que están en Cristo, debemos estar en Sus partes internas, en Sus sentimientos tiernos y delicados—Jn. 15:4a.
 - 4. Vivir a Cristo equivale a permanecer en Sus partes internas y allí disfrutarlo como gracia—Fil. 1:7; 4:23.
- F. La abundante ministración del Espíritu de Jesucristo tenía por finalidad que Pablo viviera a Cristo—1:19:
 - 1. La abundante ministración del Espíritu todo-inclusivo incluye la divinidad, la humanidad, la crucifixión, la resurrección, la ascensión, los atributos divinos y las virtudes humanas—Hch. 16:7; Ro. 8:9.
 - 2. En Filipenses 1:19 Pablo habla del suministro del Cuerpo antes de hablar de la abundante ministración del Espíritu, porque el Espíritu está sobre el Cuerpo:
 - a. Como miembro del Cuerpo, Pablo comprendía que él necesitaba el suministro del Cuerpo—1 Co. 12:12, 14-22.
 - b. Pablo tenía el sentir interior claro de que él estaba en el Cuerpo, que estaba siendo sostenido por los miembros del Cuerpo y que la abundante ministración del Espíritu vendría sobre él por medio del Cuerpo.
 - 3. Pablo pudo ser un vencedor debido a que experimentó y disfrutó al Espíritu todo-inclusivo con Su abundante ministración que moraba en él—Ro. 8:37.

IV. Si magnificamos a Cristo al vivirlo, llegaremos a ser factores firmes, canales de suministro, que capacitarán a los santos para que crezcan en vida y disfruten al Señor—Fil. 1:20-26:

- A. Cuando Pablo les escribió a los filipenses, él vivía en una prisión y no laboraba externamente; el hecho de que hablara de su “labor fructífera” indica que su labor en realidad era su vivir—v. 22; 4:22; Ef. 6:20.
- B. Debido a Pablo las iglesias pudieron tener el crecimiento en vida y ser llenas del disfrute de Cristo; esto también debería ser cierto en cuanto a nosotros hoy en día—Fil. 1:25:
 - 1. Debido a que Pablo vivía y magnificaba a Cristo al máximo, él pudo transfundir a Cristo a los santos y ministrar a Cristo a todas las iglesias.
 - 2. La consideración de Pablo respecto a partir y estar con Cristo o quedar en la carne, no era egoísta, sino por causa de los santos; él estaba absolutamente ocupado por el Señor y la iglesia:
 - a. A la iglesia debería importarle si permanecemos aquí o nos vamos a estar con el Señor, pero esto depende de que vivamos a Cristo, magnifiquemos a Cristo, ministremos a Cristo y transfundamos a Cristo desde las profundidades de nuestro ser al ser de los santos—cfr. 2:25-30.
 - b. En la vida del Cuerpo existe la urgente necesidad de que ciertas personas ejerzan la función de ser canales de suministro—Zac. 4:12-14; Jue. 9:9.